

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Niños locos, psicóticos o psicotizados. Hacia un diagnóstico estructural de las patologías graves de la infancia.

Duguech, Gabriela.

Cita:

Duguech, Gabriela (2008). *Niños locos, psicóticos o psicotizados. Hacia un diagnóstico estructural de las patologías graves de la infancia. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/537>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/nFk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

NIÑOS LOCOS, PSICÓTICOS O PSICOTIZADOS. HACIA UN DIAGNÓSTICO ESTRUCTURAL DE LAS PATOLOGÍAS GRAVES DE LA INFANCIA

Duguech, Gabriela

Doctorado en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Tucumán. Argentina

RESUMEN

La infancia no es sólo una etapa del desarrollo sino, para el psicoanálisis, la hora del Otro en que el niño se constituye como sujeto, las vicisitudes de su historia, las situaciones traumáticas precoces, pueden producir aparentes locuras sin que éstas respondan a la psicosis como estructura. Seguiremos la propuesta de Cordie sobre los niños psicotizados y la de Maleval sobre la locura histérica, diagnóstico que tiende a borrarse de la psicopatología y que él propone como pertinente también en la infancia. Ambas son respuestas posibles a un diagnóstico difícil que lleva no pocas veces a errores con consecuencias trágicas para el futuro de tales niños. Los dos autores se basan en la enseñanza de Lacan sobre los elementos que permitirían hacer un diagnóstico estructural fundamental para el tratamiento y pronóstico del caso, que de no ser tenido en cuenta ampliaría el margen de niños psiquiatrizados. La importancia de tener en cuenta la particular presentación de estos niños y la estructura en juego, así como el impacto que tiene en su desarrollo con las consecuencias personales, familiares y sociales, nos llevará a encontrar en el aporte de Miller elementos clave para la articulación de la estructura, el desarrollo e historia.

Palabras clave

Niños Locos Diagnóstico Estructural

ABSTRACT

CRAZY, PSYCHOTIC OR PSYCHOTIZED CHILDREN.
TOWARDS A STRUCTURAL DIAGNOSIS OF THE SERIOUS
PATHOLOGIES OF THE CHILDHOOD

Childhood is not only one stage of the development but, for the psychoanalysis, the hour of the Other in which the child constitutes itself like subject, the vicissitudes of their history, the precocious traumatic situations, can produce apparent madness being this not psychosis like structure. We will follow the proposal of Cordie on the psychotized children and the one of Maleval on hysteric madness, diagnosis who tends to be erased of the psychopathology and that he also proposes like pertinent in the childhood. To both we considered them like possible answers to a difficult diagnosis that takes very often to errors with tragic consequences for the future of such children. Both authors are based on Lacan, on the elements that would allow to make a fundamental structural diagnosis for the treatment and prognosis of the case, that of being considered would reduce the margin of "psiquiatrizados" children. The importance of considering the particular presentation of these children and their structure, as well as the impact that it has in his development with personal consequences, familiar and social, will take to find in the contribution of Miller key elements to think the joint of the structure and the development and history.

Key words

Crazy Children Diagnose Structural

INTRODUCCIÓN

Como la infancia no es sólo una etapa del desarrollo sino, para el psicoanálisis, la hora del Otro¹ en que el niño se constituye como sujeto, las vicisitudes de su historia, las situaciones traumáticas precoces, pueden producir aparentes locuras sin que éstas respondan a la psicosis como estructura.

Seguiremos la propuesta de Anny Cordie sobre los niños psicotizados y la de Jean Claude Maleval sobre la locura histérica en niños y jóvenes, diagnóstico que tiende a borrarse de la psicopatología y que él propone como pertinente también en la infancia. A ambas las consideramos como respuestas posibles a un diagnóstico difícil que lleva no pocas veces a errores con consecuencias trágicas para el futuro de tales niños. Los dos autores se basan en la enseñanza de Jacques Lacan sobre los elementos que permitirían hacer un diagnóstico estructural fundamental para el tratamiento y pronóstico del caso, que de no ser tenido en cuenta ampliaría el margen de niños psiquiatrizados.

La importancia de tener en cuenta la particular presentación de estos niños y la estructura en juego, así como el impacto que tiene en su desarrollo con las consecuencias personales, familiares y sociales, nos llevará a encontrar en el aporte de Jacques Alain Miller² elementos claves para pensar la articulación de la estructura y el desarrollo.

LA OPOSICIÓN DESARROLLO-HISTORIA Y DESARROLLO -ESTRUCTURA

Si bien la oposición desarrollo- historia fue anterior en la construcción teórica de Jacques Lacan, entiendo que mantiene su vigencia hasta hoy. Primero, porque no se trata de la memoria biológica sino de la rememoración (Miller: 1998: 58) y segundo, porque justamente en los casos trabajados por Maleval por ejemplo, no es la misma articulación la de los fenómenos psicóticos con la anamnesis del niño que la de los síntomas histéricos y la historia del sujeto.

Miller toma el concepto de palabra plena de Lacan, que tiene como efecto "ordenar las contingencias pasadas en las necesidades por venir" (Lacan, 1987: 246), para decir que la operación analítica de búsqueda de verdad apunta a modificar el pasado. Esta historia que toma en cuenta el psicoanálisis, es un organizador de las contingencias pasadas, que pueden tener estatuto de traumatismo, que por el sentido que tomen retroactivamente se vuelven necesidad, el camino necesario para ser lo que podrá ser. (Miller 1998: 60) Esto es posible porque el sentido no aparece fijado de una vez por todas, entre el hecho y el sentido del hecho hay una hiancia. Podemos tomar como ejemplo de estas reestructuraciones sucesivas del sentido y la conquista del mismo en análisis, **la historia de Antoine** referida por Anny Cordie como ejemplo de niño psicotizado por una primera infancia vivida con un padre alcohólico y violento y ambos padres etiquetados de enfermos mentales que al momento de consultar padece incontinencia diurna y nocturna, mutismo, y un desempeño intelectual que lo ubica desde la psicología en la categoría de débil mental (Cordie, 2000: 254).

J. Alain Miller propone una lectura de los escritos de Lacan que puede resumirse en una trayectoria que va de la oposición desarrollo - historia a la oposición desarrollo -estructura. Esta última queda ejemplificada en la Antropología de donde Lacan toma la concepción del pensamiento desde la perspectiva del desarrollo representada por Levy Bruhl y la perspectiva de la estructura representada por Levy Strauss. Levy Bruhl, antropólogo que trabaja en entreguerras, describe lo que él llama "pensamiento primitivo" de poblaciones salvajes, indígenas, como un pensamiento que opera sólo con semejanzas para pensar la causalidad, un pensamiento mágico, infantil, en contraposición del pensamiento desarrollado, adulto, que representa el pensamiento científico. Tanto en antropología como en psicoanálisis, esto implicaría interpretar la lección de Freud en el sentido de buscar lo infantil regido por el Principio del placer que sería superado por un modo de pensar adulto, regido por el Principio de realidad. La trayectoria de un análisis iría de uno a otro y tanto el analista como el antropólogo tendrían la llave del modo de pensar adulto.

Levy Strauss, por el contrario, en oposición decidida y explícita al pensamiento primitivo de Levy Bruhl, desaloja al pensamiento de la perspectiva del desarrollo (Miller 1988:193). El pensamiento salvaje no es inferior al científico e incluso es mucho más sutil y matizado en las clasificaciones que hace. Implica un orden, una estructura. Levy Strauss sostiene que pensar en términos de arcaísmos, de desarrollo de un menos a un más hace olvidar la estructura, el orden sistemático que hay entre los elementos de un fenómeno dado. El punto de vista de la estructura capta el fenómeno en la co-presencia, co-actualidad de los distintos elementos. Justamente el concepto de sujeto y el de estructura en Lacan están hechos para prohibirse la ilusión arcaica (Miller: 1988: 193).

Pero la fórmula reducida de la estructura; la pura relación de un significante con otro (S1 - S2), matriz de toda combinatoria levis- traussiana o jacobsoniana es demasiado pobre para el psicoanálisis, es necesario complementarla con el sujeto y el goce: el goce que le produce al sujeto la relación con esa estructura³. Por esto, Lacan presenta una estructura que incorpora el significante del sujeto y el significante del goce que es lo que llama el discurso, es decir la estructura completada por dos elementos que no figuran en ninguna combinatoria antropológica, matemática ni lingüística. (Miller, 1998: 200): S1 - S2) / S <> a

En los seminarios IV y V de Lacan, las estructuras vigentes para el psicoanálisis son: 1) la estructura del lenguaje, que elabora a partir de Jakobson que incluye las funciones de la metáfora y la metonimia fundamentadas en la diferencia significante - significado; 2) La estructura clínica, que es a partir de Freud la articulación entre el Edipo y la castración. Observamos que se trata de relacionar ambas estructuras dejando de momento de lado el desarrollo, veremos cómo lo hace reingresar Miller.

El esfuerzo de Lacan es pensar las estructuras clínicas en términos de estructura del lenguaje y de estructura de la comunicación y de graficarlo en sus esquemas L, R, y el grafo. Si en los dos primeros hay una relación, en el grafo se pone en evidencia un defasaje que, aunque se puedan superponer la estructura del lenguaje y la estructura clínica, no son iguales. Se trata de una diferencia que nos permite pensar el diagnóstico diferencial entre neurosis y psicosis como una imposibilidad de acceso de esta última a la estructura clínica.

Lacan descubre la necesidad de los dos niveles (dos pisos del grafo) con el caso Schreber, porque el psicótico habla, tiene la palabra⁴ y sin embargo no realiza la estructura clínica del complejo de Edipo. Esta depende de lo que Lacan formaliza en el seminario V como significante del Nombre del Padre que es el significante que en el Otro, lugar de los significantes, es el significante del Otro en tanto que lugar de la ley. El psicótico tiene acceso al Otro como lugar del lenguaje pero está forcluido el significante del Otro como lugar de la ley (Miller, 1998: 204). Miller señala que al final de este seminario, Lacan inventa el S(A) que implica ya la relativización del significante del nombre del padre, al mostrar que hay varios en este seminario inventa que hay un agujero en el Otro a nivel de la ley. Entonces a nivel de la estructura del lenguaje tendríamos el Otro completo y a nivel de la estructura clínica el Otro tachado, el Otro que nunca se cierra del todo, y la dialéctica entre ambas. Entonces en la neurosis puede irse de A hacia A tachado, en la psicosis no habría la posibilidad de este trayecto.

Este es el residuo de desarrollo que según Miller queda en Lacan un residuo mínimo, estructural, que es el pasaje que se plantea en el seminario IV del régimen del Deseo de la Madre al régimen del Nombre del Padre; del falo imaginario de la madre a que el falo se fije simbólicamente, con lo a que su mundo va a poder tener paredes techo va a salir de la ilusión imaginaria (Miller, 1998: 207).

El desarrollo que queda en Lacan es el siguiente: hay un antes y un después de la metáfora paterna, pero es un desarrollo dominado por la estructura. La estructura tiene una necesidad (lógica) y se trata de realizar esa necesidad a través de la vida de un sujeto o de un proceso de análisis.

Voy a dejar planteado lo que ocurre con la psicosis con este residuo de desarrollo que sí es posible plantear en la neurosis

como hemos visto. Miller plantea que la psicosis no es una cuestión de desarrollo, está fuera del desarrollo. Que no hay desarrollo que conduzca a la psicosis, que ésta se refiere a una falta primordial de un significante y nada de lo empírico podrá dar cuenta de eso (Miller, 1998:208).

JEAN CLAUDE MALEVAL: LOCURAS HISTÉRICAS VS. PSICOSIS DISOCIATIVA INFANTO-JUVENILES

Este autor pone el acento en el diagnóstico diferencial entre locura desde el punto de vista de la estructura: la psicosis disociativa y la que se presenta y puede ser tomada como locura pero pertenece a otra estructura: la locura histérica⁵. Este diagnóstico, a juicio de Maleval, se ha dejado de lado a favor de la extensión excesiva del diagnóstico de esquizofrenia y en los niños de autismo. Propone que la diferencia de estructura sólo puede ser captada a partir de indicadores discursivos, en el discurso del propio sujeto, puesto que el elemento diferencial es el significante del Nombre del Padre y su forclusión. Rebate distintas propuestas que pondrían el acento diferenciador en la imagen del cuerpo (la construcción del yo) y su expresión por ejemplo en el dibujo del niño. La fragilidad del yo puede ser para Maleval perfectamente compatible con la locura histérica⁸.

A través de dos casos, Dominique⁶ de François Dolto y Philippe tratado por él, muestra las diferencias estructurales entre lo que él postula como locura histérica para el primero y psicosis para el segundo. Si bien la sintomatología inicial de ambos niños presenta analogías: Falta de orientación tiempo-espacio, miedo pánico a ciertos objetos o situaciones, aparente carencia de pudor y curiosidad respecto de su sexo, hacer penosa la vida familiar, discursos incoherentes, etc., "... si nos detenemos en el estudio del discurso de estos dos niños... las estructuras significantes que revelan organizar sus palabras son radicalmente distintas, lo que exige un reexamen del concepto de psicosis infantil (Maleval, 1988: 121). Entonces, parte de la formulación de Jacques Lacan de que la psicosis está determinada por la forclusión del Nombre del Padre, que consiste en la exclusión de un grupo de significantes indispensables en el ordenamiento del discurso. El NP por tanto no es un elemento único sino que lo podemos señalar cada vez que aprehendemos algo en sentido propiamente simbólico, una estructura distinta del orden natural (Maleval, 1988: 121).

Refutando a F. Dolto en su diagnóstico de psicosis para Dominique pone en evidencia hechos estructurales diferenciales en la producción de los dos niños: por ejemplo no encontramos en Philippe jamás producciones imaginarias tan elaboradas. No utiliza la pasta de modelar más que para hacer proyectiles, sus escasos dibujos son estereotipados, no suscitan ninguna asociación. Si bien habla con facilidad, las respuestas a sus preguntas frecuentes y múltiples⁹ nunca bastaban para hacer cesar su discurso, en el que todas las permutaciones eran posibles. Ante la ausencia de anclaje del NP su palabra parecía una deriva interminable (Maleval, 1988: 122). Nada de esto aparece en Dominique, sus preguntas son escasas, no se interrogaba por el fundamento del ser porque estaba introducido en el lenguaje¹⁰.

A Philippe, lo que lo atormenta son mucho menos los celos o la sexualidad que la incertidumbre del lenguaje y de las cosas, lo que suscita su "aburrimiento". Las primeras palabras ante el analista, muy distintas a las de Dominique, son "va a venir su padre?". No se trata, subraya Maleval, de una expresión fortuita sino de un giro insistente que la madre misma nunca dejaba de emplear y que aparecían también en lapsus como este "si continuas se lo diré a su padre". Este modo de hablar revela dos elementos de estructura: la relación especular que los unía y el lugar del sujeto en la tercera persona¹¹. Philippe no es un yo (je) en el discurso es un él. Su expresión "¿se sueña con su padre a la noche?" indica su lugar en el se. Si bien emplea con facilidad la primera persona, ello denota el sujeto del enunciado, no el de la enunciación que nunca aparece. Maleval señala que pudo observar cómo el uso del yo fue fruto de una insistencia educativa de sus allegados¹². El habla de Philippe consiste en una sucesión infinita de significantes sin resonancias, se articula solo por contigüidad¹³. Hay una inconsistencia del significado, no

podemos vincularla a nada, es el analista el que a veces proyecta significaciones metafóricas. Philippe no ha ingresado al registro de la simbolización, no es por tanto un sujeto escindido, solo el mimetismo propio de lo imaginario ha constituido su ser¹⁴.

Mientras los delirios de Dominique son ricos en significaciones latentes, están estructurados como un sueño, el contenido latente está disfrazado por el manifiesto, los sueños de Philippe son escasos y pobres no remiten a significación latente, no hay metáfora alguna en el contexto sólo yuxtaposición de cuatro significantes que lo atemorizaban⁷, no hay huella alguna de represión, no hay nada velado en ese sueño pesadillesco¹⁵. Lo que signa el delirio psicótico para Lacan los neologismos y los estribillos que detienen la red de las palabras (en ausencia de metáfora) son numerosos en Philippe. Los estribillos son formas vacías como "¿no me van a soplar un globo? ¿Tengo ganas de decirte algo?", etc. La riqueza de su creación de neologismos (los rotum-tum, los mus de abril, etc.) nunca remiten a una significación latente cualquiera ("un gluglu es un Jano de ganas"). No se trata de metáforas, son significaciones irreductibles. (Maleval, 1988:130) En el discurso de Dominique, en cambio, no se encuentran estribillos y sólo aparecen dos neologismos pero con resonancia metafórica y que se explican por las asociaciones que el niño produce lo que indica su naturaleza estructural distinta.

Si bien Maleval plantea que ya tenemos los elementos suficientes, desde el análisis estructural del discurso, agrega otros elementos diferenciales de gran importancia: La incapacidad de Philippe para captar las relaciones de filiación que no aparecen en Dominique, la pobreza de la historia de Philippe en comparación con la riqueza de la de Dominique, la diferencia respecto a la causa desencadenante de los trastornos si bien se presentan en mismo periodo de la vida (alrededor de los tres años).

Respecto a la articulación estructura- desarrollo entendido como lo dejó planteado Miller a este último, se podría decir que si bien en ambos casos en apariencia el desarrollo se ve afectado por el cuadro psicopatológico hay diferencias cualitativas significativas para ambos casos.

En Dominique aparece gracias a la cura una entrada en la simbolización que le permitió progresos: puede aprender a leer dirigir su curiosidad a la historia y el relato¹⁶, hacerse preguntas sobre su identidad sexuada, recorrer las salidas imposibles subjetivizar en cierta medida su historia como su inconciente. Fue la interrupción de una cura de por sí breve la que no le permitió seguir avanzando.

En Philippe nada de esto se plantea, sólo alcanza rudimentos de lectura y escritura, no logran regularse las relaciones con pares y autoridad¹⁷, su único centro de interés es su madre, sus adquisiciones no son en el registro de un desarrollo estructural, no hay cambios verdaderos en la evolución de Philippe, se trata de adquisiciones adaptativas de tipo mimético (la adquisición del yo, el tolerar ser nombrado con su apellido, etc.)¹⁸.

ANNY CORDIE, LOS NIÑOS PSICOTIZADOS Y CUESTIONES PARA SEGUIR INVESTIGANDO

El autor que hemos trabajado sostiene que desde luego la diferencia psicosis disociativa y locura histérica no agota el campo de la psicopatología infanto- juvenil aunque más no sea por su escasa pertinencia en casos de niños que no adquirieron el uso del habla. Es aquí donde nos parece pertinente la categoría de niños psicotizados, que también a nuestro entender es una categoría descriptiva que propone Cordie para aquellos casos de niños psicóticos curados (milagrosamente) y donde es necesario evidenciar la frontera entre patología psicótica y estructura psicótica, para la cual el DSM no es un instrumento adecuado¹⁹. Se trata de niños en una posición autista, sin contacto, sin lenguaje, con comportamientos aberrantes tales como hiperexcitación, una agitación desordenada, conductas de auto mutilación o agresividad dirigida al otro, a veces hasta violencia asesina. Cuando hay lenguaje puede ser un lenguaje loco o incomprendible por su sintaxis y su contenido (Cordie, 2000: 128). Estas patologías gravísimas que pueden evocar en un primer momento una psicosis, necesitan tiempo de escucha en una relación

singular con el niño para discernir lo que es de orden reactivo con lo que es de orden estructural.

Los niños psicotizados son niños que, como Antoine o Damien tratados por Cordie, reaccionan de forma masiva frente a una situación traumática comúnmente vinculada a una relación mortífera con el Otro, bajo el impacto de su violencia pulsional, totalmente identificados al objeto de esta pulsión (sádica en particular) al punto de mantenerse en un estado de aniquilamiento próximo al autismo o la debilidad mental... niños confrontados desde el nacimiento con una patología grave de uno o ambos padres (paranoicos, perversos o deficientes mentales) que viven en un mundo donde la irracionalidad es ley, la locura es una forma de reconstruir el mundo, de encontrarle un sentido, aunque este sentido esté fuera del sentido común. Situaciones traumáticas donde la violencia pulsional lleva al niño a "hacerse el muerto" para sobrevivir o a identificarse con esa locura. Si estas situaciones se prolongaran en el tiempo los daños pueden ser irreversibles con el resultado de una verdadera muerte psíquica o la repetición casi obligada de las mismas conductas (Cordie, 2000:129).

Queríamos subrayar que tanto Maleval como Cordie hablan de comportamientos regresivos presentes tanto en la locura histérica como en los niños psicotizados. Maleval sitúa una importante desnarcización en Dominique, para quien a partir del nacimiento de su hermana se desmoronan sus puntos de referencia: lo que lleva a Dominique a adoptar en un principio comportamientos regresivos de lactante: mutismo, insomnio, incontinenia. Comportamientos regresivos que se encuentran también en la locura histérica del adulto (Maleval, 1988:146).

A. Cordie pone estos casos de niños psicotizados como patologías reactivas y por tanto movilizables y de naturaleza neurótica donde no ha habido forclusión del nombre del padre, el lugar estaba libre para que la función paterna actúe, lo que una escucha analítica puede detectar y en consecuencia promover. Esto coincide con lo propuesto por J. Alain Miller respecto al desarrollo en tanto es residuo de la estructura clínica (articulación Edipo-castración; significante del Nombre del Padre- significación fálica) podemos esperar que se produzca en la cura como consecuencia de la construcción de la estructura²⁰.

Maleval, si bien advierte el peligro de las rotulaciones, el punto de vista nosográfico que propone le parece preferible a la confusión actual, puesto que aporta valor para el pronóstico, la etiología y la terapia. En este sentido la locura histérica infantil preservaría de la tendencia a la psiquiatrización y la medicalización a los niños diagnosticados erróneamente de autistas, o con trastorno generalizado del desarrollo y sus variantes.

Queda abierto el destino de estos niños psicotizados de Anny Cordie cuando no reciben atención adecuada a tiempo. Si la infancia es al hora del Otro²¹ y el sujeto no encuentra el lugar para las reconstrucciones del sentido que tomaron los hechos traumáticos y si esos hechos y su sentido o sinsentido enloquecedor no dejan de producirse ¿Qué evolución, qué desarrollo puede esperarse, cuánto tiempo puede esperar el sujeto para tomar su lugar sin que se produzca su alienación definitiva?

NOTAS

1 Hemos extraído estos conceptos del Curso de postgrado "Psicoanálisis con niños: los anormales" dictado por la Dra. Alicia Hartmann en la UNT para la carrera de doctorado en Psicología, Tucumán 29 y 30 de junio de 2007. Notas personales.

2 El desconocimiento de ciertas distinciones que han aportado la psiquiatría clásica y la clínica freudiana tiene consecuencias inhumanas (Jacques Alain Miller, 1997:18) Etchegoyen R. Horacio y Miller Jacques- Alain, Se rompe el silencio, Barcelona, Eolia, 1997

3 Miller desarrolla esto a partir de la recopilación de más de mil mitos que hace Levy Strauss a través de informantes que para hacerlo científicamente, en su combinatoria, dejan de lado sus creencias, los efectos que estos mitos les producen.

4 Esto se manifiesta en el caso Philippe de Maleval así como en el caso Justin de Anny Cordie, niños psicóticos verbosos pero con presentaciones diferentes. Mientras Justin aparece como normal incluso brillante en su desempeño oral,

con una gran memoria, paralelamente no sabe escribir. El sentido en Philippe es más precario se hace difícil la comunicación con él.

5 Maleval da un valor clínico descriptivo al concepto de "locura histérica infantil" frente a un discurso psiquiátrico que tiende a distinguir entre las deficiencias orgánicas (llamadas debilidades u oligofrenias) y "funcionales" en general reagrupadas bajo el concepto que todo lo abarca de "autismo" análogo a la esquizofrenia tentacular de los adultos (Maleval, 1988: 143).

6 En el caso Dominique de Dolto retomado por Maleval como un caso de locura histérica, de neurosis no de psicosis como plantea Dolto, se pone en evidencia la preocupaciones de este niño que desarrolló en un momento una identificación con el sexo opuesto "yo no hubiera querido ser una niña pero no me gustaba ser feo porque era varón... me gusta jugar a la mujer pero no me gustaría serlo... a quien quieren mas a las mujeres o a los varones? Sí, a quien eligen? ". Estas preocupaciones son impensables en el delirio de Philippe. (Maleval, 1988:143)

7 Angustiadados por ciertos ruidos que no localizan, tienen impulsos (como pararse repentinamente, ir de un lugar a otro, arrojar o destruir objetos) sin la menor provocación o vínculo perceptible con lo que sucedió antes (Maleval 1988:146 147)

8 Asimismo sabemos que un yo - personalidad sobredimensionado es estructuralmente correlativo al desmoronamiento del mundo del psicótico (Miller)

9 Preguntas como estas: que es eso? Tu eres una canción? ¿Las vacas muerden, no estás hecho de discusión? etc.

10 Miller como hemos visto propone que es el a Otro de la ley el que no está al alcance si el Otro del lenguaje que al carecer de este abrochador del significante respecto al significado parte a la deriva no permite producir un sentido.

11 La tercera persona, tal como lo estudia Benveniste y lo retoma Lacan, no ocupa en el discurso el lugar de persona como el yo y el tú, es la no- persona que indica justamente el no lugar del sujeto en el discurso. Lo trabajamos a propósito de un caso inédito "Este niño no es un poeta" y en el trabajo de doctorado Hacia un diagnóstico de los trastornos del lenguaje que incluya al sujeto, UNT, Abril de 2005.

12 Maleval, J-Claude, La desestructuración de la imagen del cuerpo en las psicosis y las neurosis, en Locuras histéricas y psicosis disociativa, Bs. As., Paidós, 1988: 180.

13 Toma para explicarlo el trabajo de Luce Irigaray sobre el lenguaje del esquizofrénico. Este enumera, asocia, pulveriza significantes, en resurgencias compulsivas, que no evocan ningún significado específico... el significante se emancipa de la empresa del signo, la entidad lingüística se anula, es atacada su constitución dicotómica (Maleval, 1988: 125).

14 El analista da un ejemplo del uso mimético de significante que determina su discurso y que demuestra que por vía imaginaria no hay verdadero ingreso en el lenguaje: Philippe (a su madre) ¿Tu no eres una marioneta? esto remite a las palabras de la madre que excedida por sus exigencias le dice "no soy una marioneta". (Maleval. 1988: 126)

15 El relato del sueño: "soñé con mi padre? no es vaca? hablaba del sr. Dalval, decía que había lobos grandes". (Maleval, 1988:130)

16 Estos efectos no aparecen en Philippe para quien la carencia de efecto metafórico provoca un agujero correspondiente en la significación fálica. Maleval sugiere que se abusa del diagnóstico de psicosis cuando no se tiene en cuenta la presencia de esta significación en el delirio de un niño histérico como Dominique.

17 Para Philippe en tanto falta el artificio del Nombre del Padre no están anudadas las dimensiones de lo real, lo simbólico y lo imaginario. La lucha a muerte primera y esencial, la dialéctica de la alienación al otro no es superada por el pacto de la palabra...lo que condena al psicótico a la pobreza relacional de lo imaginario, que solo permite optar entre una posición dominante [ante ciertas personas se atreve a golpearlas insultarlas] o intimidada [personas que percibe como demasiado peligrosas]. (Maleval, 1988: 139)

18 Es cierto que se ha verificado una mejoría bastante importante de su comportamiento, y que los dibujos de personajes aparecieron a continuación de ella, pero hasta el día de hoy Philippe sigue siendo un niño hospitalizado y que no puede ser escolarizado. (Maleval, 1988:178)

19 Maleval recuerda que la histeria fue borrada del DSM ya en 1952, reemplazada por trastornos de conversión que no permite orientarse con la locura histérica por ejemplo, donde predomina el delirio o en formas contemporáneas mas mentales de la histeria (Maleval, 1988:139).

20 En análisis tenemos el privilegio de asistir a la construcción de la estructura, sobre todo en niños de precaria constitución subjetiva (Alicia Hartmann, Seminario "Lógica de la cura en análisis con niños", Clase 2)

21 Estar en la hora del Otro, además de ubicar una singularidad en relación con la temporalidad, pone a la infancia un límite a la estructuración del sujeto que advendrá como tal en tanto haya quien pueda escucharlo. (Hartmann Alicia, Seminario "Lógica de la cura en el análisis con niños" clase 1)

BIBLIOGRAFÍA

- CORDIE, A.: Los retrasados no existen, Buenos Aires, Nueva Visión, 2000
LACAN, J.: Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis, Escritos I, Buenos Aires, Siglo XXI, 1987
LACAN, J.: La instancia de la letra en el inconciente o la razón desde FREUD,

Escritos I, Buenos Aires, Siglo XXI, 1987

HARTMANN, A., En busca del niño en la estructura. Estudio psicoanalítico de la infancia y su patología, Buenos Aires, Manantial, 1993

MALEVAL, J.C.: Locuras histéricas y psicosis disociativas, Buenos Aires, Paidós, 1987

MILLER, J-A. y ETCHEGOYEN, R.H., Se rompe el silencio, Barcelona, Eolia, 1997

MILLER, J.- A.: Estructura, desarrollo, e historia, Bogota, Gelbo, 1998